Desafíos de hoy

Publicado: Miércoles, 16 Julio 2014 02:02
Escrito por Rafael María de Balbín

Venciendo el clima de desconfianza, es preciso introducirse en el corazón de los desafíos

Hay una cultura emergente que predomina en vastos estratos de la población: lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio

El Papa **Francisco** señala en su Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* que los cristianos debemos afrontar hoy diversos desafíos, que van desde los ataques a la libertad religiosa, a la indiferencia relativista (n. 61). Son dos extremos que a veces se tocan.

Hay una cultura emergente que predomina en vastos estratos de la población: lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio. “Lo real cede el lugar a la apariencia” (n. 62). Y hay una pérdida de las raíces culturales tradicionales, tal como es notorio en algunos lugares de África y de Asia.

Phoca PDF

La fe católica se enfrenta con el desafío de nuevos movimientos religiosos, que van desde el fundamentalismo a una espiritualidad evanescente sin Dios. El secularismo, por su parte, trata de reducir la fe y la Iglesia al ámbito de lo privado y lo íntimo. El relativismo lleva a una pérdida del sentido del pecado y a una concepción superficial de la libertad (n. 64).

Sin embargo, y a pesar del secularismo, es bien patente la acción eficaz de la Iglesia Católica en pro de los necesitados, de la paz y concordia entre los pueblos, de la defensa de la vida y de los demás derechos humanos, de la libertad y calidad de la enseñanza. Tiene también un compromiso a favor del matrimonio y de la familia, en una época de crisis (n. 66).

Ante la difusión del individualismo postmoderno y globalizado, se hace preciso fomentar la comunión interpersonal, que tienda puentes y lazos. Hay todavía grandes reservas de humanismo cristiano en una cultura popular evangelizada, en la que brillan la fe y la solidaridad (n. 68).

La Nueva Evangelización requiere profundizar en la inculturación del Evangelio, a pesar de las diversas lacras que podrían todavía señalarse: el machismo, el alcoholismo, la violencia doméstica, la escasa participación en la Eucaristía, el fatalismo y las diversas prácticas de brujería. Habría que tener en cuenta también diversas deficiencias: devociones sin proyección social, debilitación en la doctrina y en la recepción de los Sacramentos (nn. 69-70). Influyen en todo ello la falta de diálogo familiar, la difusión de los *mass media*, el subjetivismo relativista, el consumismo desenfrenado. Hay que acoger cordialmente y acompañar a todos, especialmente a los más pobres.

No en vano la Revelación cristiana nos habla de la Nueva Jerusalén. En nuestros días tiene una especial relevancia la ciudad y la cultura urbana. Buena parte de la población habita hoy en las ciudades, con su diversidad y peculiaridades propias. Hay con ellos nuevas culturas y espacios para la Evangelización, ámbitos multiculturales, problemas acuciantes y protestas. En las ciudades se producen el tráfico y el consumo de drogas, el tráfico de personas, el abandono de ancianos y enfermos, diversas formas de corrupción y de crimen. Venciendo el clima de desconfianza, es preciso introducirse en el corazón de los desafíos (n. 75).

Rafael María de Balbín

Phoca PDF